



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 3º de Pascua(Ciclo B)

Edita: musicaliturgica.com

15 DE ABRIL 2018

**¡ALELUYA! ¡ALELUYA!
¡ALELUYA!**



ALEGRÍA PASCUAL

El tiempo pascual es como una anticipación del Reino futuro. Y esto hay que hacerlo ver y experimentar a los cristianos a través de los símbolos, de los gestos y de determinadas expresiones. Entre los símbolos hay que resaltar todo aquello que subraya el clima festivo: el órgano, los cantos, las flores, las luces, etc.

. Entre las expresiones, la más significativa es el canto del aleluya. "Con razón pues -dice Eusebio de Cesarea- representando durante los días de la cincuentena la imagen del reposo futuro, nos mantenemos alegres y concedemos descanso al cuerpo como si ya estuviésemos gozando de la presencia del Esposo. Por eso no se nos permite ayunar".

Dentro de esta línea hay que interpretar el tono de las oraciones de este domingo: "Que tu pueblo, Señor, exulte siempre... y que la alegría de haber recobrado..." (colecta); "Recibe, Señor, la ofrenda de tu Iglesia exultante de gozo; y pues... nos diste motivo para tanta alegría... También en el prefacio se alude a la alegría y a la efusión del gozo pascual.

LITURGIA DEL DOMINGO 3º de Pascua (CICLO B)

PRIMERA LECTURA Lectura de los Hechos de los Apóstoles 3, 13-15. 17-19

En aquellos días, Pedro dijo a la gente: «El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y rechazasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo.

Rechazasteis al santo, al justo, y pedisteis el indulto de un asesino; matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos.

Sin embargo, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia, y vuestras autoridades lo mismo; pero Dios cumplió de esta manera lo que había dicho por los profetas, que su Mesías tenía que padecer.

Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados.»

SALMO 4, 2. 7. 9 (W.:Cf. 7)

R/ Haz brillar sobre nosotros la luz de tu rostro, Señor.

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío;/ tú que en el aprieto me diste anchura,/ ten piedad de mí y escucha mi oración. **R**

Sabedlo: El Señor hizo milagros en mi favor, y el Señor me escuchará cuando lo invoque. **R**

Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha, / si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?» **R**

En paz me acuesto y en seguida me duermo, / porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo. **R**

SEGUNDA LECTURA Carta segunda del Apóstol S. Juan. 2, 1-5

Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero. En esto sabemos que lo conocemos: en que guardamos sus mandamientos. Quien dice: «Yo lo conozco», y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él. Pero quien guarda su palabra, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud. En esto conocemos que estamos en él.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Cristo resucitó, Aleluya \(Apéndice\)](#); [Canta con júbi-lo.CLN-37](#) ;

[Resurrección CLN 210](#); [Jesús, nuestra pascua CLN 216](#)

En Latín. [Introito: Jubilate Deo](#)

Aspersion. [Vida Aquam. CLN . A82 Canto Gregoriano](#)

Misa de pascua: [Lux et origo.](#)

Salmo y Aleluya. [Haz brillar sobre nosotros... \(Propio\)](#)

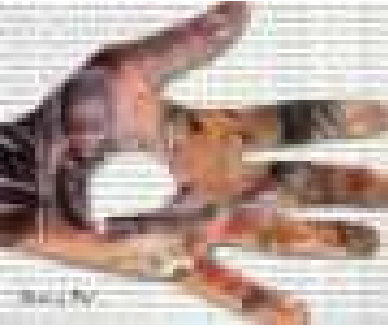
Ofertorio: [O filii et filiae. CLN. 232](#) o [Este pan y vino. CLN-H 4](#) o bien música instrumental.

Canto de paz: [Danos la paz CLN-N 52 de Elizalde](#)

Comunión: [Quédte con nosotros CLN 028](#); [Tú eres nuestra pascua CLN 011E](#); [Te conocimos, Señor de Madurga CLN-O 25](#)[Cantad al Señor. CLN 756](#)

Final: [Regina coeli. CLN. 303](#); [Aleluya, es la fiesta del Señor. CLN. 214](#) [Cantos para la misa con Niños de primera Comunión.](#)

La fe cristiana, centrada en la resurrección, es profundamente realista. Los hombres tienden a clasificar como fantasmas los contenidos de su fe. Jesús, aun después de resucitado, sigue siendo un ser humano normal. No hay, pues, que confundir la mística con el histerismoseudoreligioso.



EVANGELIO San Lucas 24, 35-48

En aquel tiempo, contaban los discípulos lo que les había pasado por el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando se presenta Jesús en medio de ellos y les dice:

- «Paz a vosotros.» Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo.»

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: -«¿Tenéis ahí algo que comer?»

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo:

- «Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí tenía que cumplirse.»

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió:

-«Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto.»

«Oh Dios mío, por libre elección y por amor tuyo,
deseo permanecer aquí y hacer lo que tu voluntad exige de mí.

No, no daré marcha atrás.

Mi comunidad son los pobres.

Su seguridad es la mía.

Su salud es mi salud.

Mi casa es la casa de los pobres: no de los pobres,
sino de los que entre los pobres son más pobres.

De aquellos a los cuales trata uno de no acercarse
por miedo al contagio y a la suciedad,
porque están cubiertos de microbios y de gusanos.

De los que no van a rezar porque no tienen fuerzas para comer.

De los que se caen por las calles conscientes de que se van a morir
y a cuyo lado transitan los vivos sin prestarles atención.

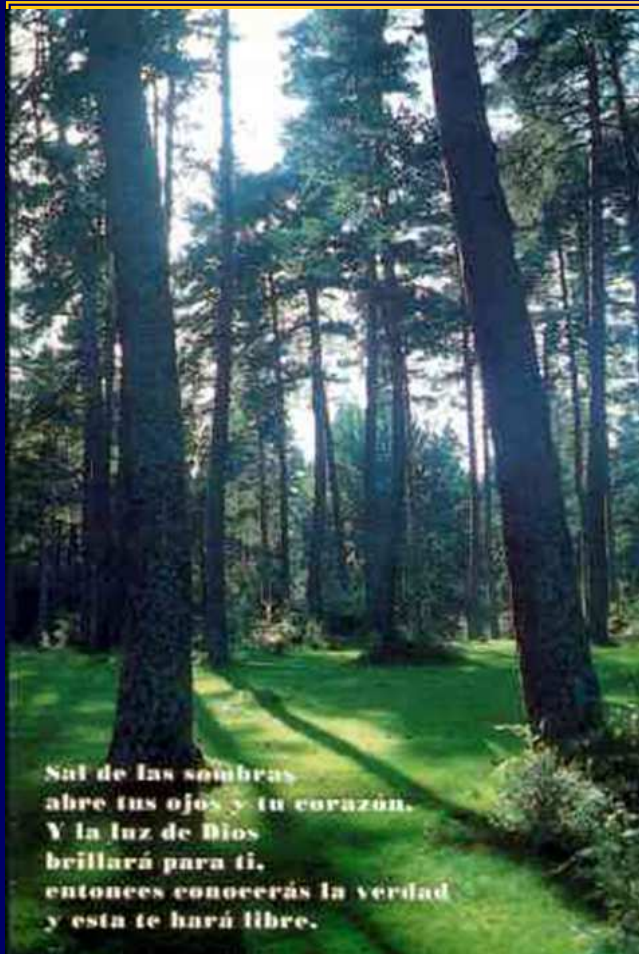
De los que ya no lloran porque se les han agotado las lágrimas.

De los intocables.

El Señor me ha querido aquí donde estoy.

El me ofrecerá una solución». Teresa de Calcuta

DECALOGO PARA RECORDAR SANAMENTE



Sal de las sombras,
abre tus ojos y tu corazón.
Y la luz de Dios
brillará para ti,
entonces conocerás la verdad
y esta te hará libre.

- No te lamente de las oportunidades perdidas. Mientras lo haces, quizás esté pasando el último tren por delante de tu casa, tal vez está amaneciendo de nuevo, acaso alguien esté llamando a tu puerta.

- No sigas castigándote por los errores cometidos. Es como repetir siempre la misma asignatura. De este modo, nunca aprenderás la lección del amor que Dios te regala cada día, ni el arte de conjugar la vida. El pasado pasó. ¡Desahoga en Él tus afanes!

- Vive agradecidamente el presente: es tu tiempo y tu tarea. De lo contrario, tu futuro puede convertirse en una vana ficción.

- En la adversidad y en la debilidad haz también memoria: reaviva energías que ya usaste, despierta recursos que conoces, desempolva entusiasmos que ya gozaste. Saborearás de nuevo la vida.

No uses de tu pasado como pretexto pensatorio, como arma arrojada contra alguien, como acumulador de resentimientos: terminará por

ser más fuerte que tú.

- La nostalgia es actitud de necios. Lo mejor, lo más interesante, lo nuevo (incluso cuando la soledad parece cegarte) es tu presente: acógelolo, sácale partida.

Si ya no tienes objetivos, ilusiones y esperanza aterrizarás forzosa y peligrosamente en el pasado. Deja, por tanto, que por algún resquicio de tu alma o de tus ventanas, entre un poco de aire que mantenga vivo el rescoldo.

- Mira siempre agradecido a tu pasado. No te faltan motivos para ello. Descubrirás que, a pesar de todo, ha valido la pena haber sido escogido desde la eternidad de Dios para la aventura maravillosa de la vida.

Vive cada día como una nueva oportunidad. En el pórtico de la Vida que te ha sido prometida, ya puedes decir (con modestia, claro): Confieso que he vivido.

- "Haz memoria de Jesucristo, resucitado de entre los muertos". La fe de los cristianos tiene su origen en la historia de Aquél que "pasó entre nosotros haciendo el bien. Pero no pasó. Sigue vivo. Ser y hacer memoria de Él es apuntarse a la mejor conjugación: He vivido, vivo y... viviré.

* RECUERDA la frase de San Agustín: "Dios no manda cosas imposibles, sino que, al mandar lo que manda, te invita a hacer lo que puedas y pedir lo que no puedas y te ayuda para que puedas."